

Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales. Demandas, trayectorias y redes

XIMENA CABRAL*

“La lucha popular, en el largo plazo, incide de manera positiva en la trayectoria democrática. No se trata de un optimismo celebratorio sino de una lectura detenida del registro histórico”.

(Javier Auyero)

Los años ‘90 finalizaron con un importante aumento de protestas sociales en toda América Latina. Durante esta década, desde el Estado, se priorizaron políticas de ajuste y privatizaciones de patrimonio público bajo la premisa neoliberal de Estado mínimo y libre mercado profundizando la línea que se había iniciado con las dictaduras militares.

En Argentina, durante la década del ‘90 y bajo la presidencia de Carlos Menem y su sucesor Fernando De la Rúa, la política de Estado se basó en la desarticulación de una matriz Estado céntrica para la construcción de un nuevo régimen de acumulación donde se privatizaron importantes empresas estatales¹ a través de la implementación del capitalismo de especulación financiera.

* Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Becaria de la Agencia Córdoba Ciencia, período 2003-2005.

1. Hacia mediados de la década ya habían sido vendidas a capital privado la empresa telefónica Entel, Aerolíneas Argentinas, Ferrocarriles, y la petrolera YPF, entre las principales.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

El impacto social de estas políticas, que se tradujo en altos pico de desocupación y desempleo², comenzó a movilizar distintas acciones de protesta que se vendrían gestando durante la década como los cortes de ruta, escraches, paros con movilización, apagones, cacero-lazos, entre otros repertorios de confrontación.

Asimismo, considerando las formas de beligerancia y las maneras organizativas generadas desde ámbito popular el punto de inflexión se sitúa dentro del ciclo de protesta iniciado en el 2001 que tuvo su punto de visibilidad más álgido durante las jornadas de protesta del 19 y 20 de diciembre de 2001. En aquellas jornadas se condensó un espacio habitado por un conjunto heterogéneo de actores sociales que si bien fueron conformándose en disímiles momentos históricos y con diferentes demandas lograron copar la escena pública a partir de un “encadenamiento de protestas” (Bloj, 2004) que llevó a la renuncia del entonces Presidente Fernando De la Rúa y del Ministro de Economía Domingo Cavallo, despertando asimismo un constante estado de vigilia en las plazas y calles de la Argentina.

Esta movilización masiva, insurreccional y destituyente que barrió con importantes íconos de la ortodoxia neoliberal en el país, motivó diversas transformaciones políticas que se fueron sucediendo a lo largo del 2002. En este sentido, dentro de los movimientos y agrupaciones que se crearon desde la sociedad civil, las asambleas barriales fueron parte de las que mayor atención despertaron desde la geografía barrial.

Así, las asambleas, como modo de acción colectiva creada dentro del ciclo de protesta del 2001, ha motivado diferentes investigaciones relacionadas fundamentalmente con la crisis de representación política a partir de la consigna “Que se vayan todos”

El presente artículo se enmarca dentro de los análisis vinculados con la cuestión de la participación ciudadana desde el espacio barrial.

2. Entre 1989 y 1999 aproximadamente 150.000 trabajadores perdieron el empleo de las compañías estatales de aviación, agua, energía, correo, teléfono, ferrocarriles y gas. De esta manera, desde el lanzamiento del Plan convertibilidad en 1991 al 2001 el desempleo ascendió un 200% en el país, los desocupados y subocupados pasaron de ser 1 600 000 personas a 4.000.000 hacia fin de la década. Esta situación implicó un importante aumento de la pobreza y la indigencia en la Argentina (Duarte, 2001).

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

En este sentido consideramos que durante el ciclo de protesta que tuvo su punto más alto de participación social durante las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 se puso de manifiesto una crítica a la política institucional y al sistema democrático por haberse exhibido incapaz de representar los intereses de los distintos sectores de la sociedad. En este sentido, se responsabilizó a la clase política de la crisis económica, política e institucional argentina a través del polisémico “que se vayan todos”. En este marco, las asambleas barriales como modo de acción colectiva han motivado diferentes investigaciones relacionadas con la lectura de las subjetividades en juego desde una mirada antropológica (Bloj, 2004), concentradas en el análisis de caso de asambleas en los barrios de Buenos Aires integradas fundamentalmente por sectores de clase media (Svampa, 2002 y Pereyra, 2002), y, principalmente, los que postulan la crisis de representación política a partir de la consigna “Que se vayan todos” y la tendencia a la acción directa (Fernández, 2003), (Colectivo Situaciones, 2003), (Ouvina, 2002), (Adamovsky, 2004).

En este sentido, consideramos interesante avanzar en un análisis sobre las formas en que se fue desarrollando una apropiación del espacio urbano donde se entremezclaron la historia barrial, la trayectoria de los actores que conformaron las asambleas y la coyuntura política. De esta manera, intentaremos precisar cuáles fueron sus prácticas ciudadanas y su participación política tanto en ámbitos institucionalizados como en espacios informales, para después dilucidar las implicancias de la trayectoria de los actores en relación a la participación y que tensiones se produjeron a partir de la nueva coyuntura.

Para ello, nos centraremos en el análisis de dos asambleas conformadas en la zona Norte y Noroeste de la ciudad de Córdoba denominadas “Asamblea popular de General Bustos” y “Asamblea del Cerro, Seccional XIV o Participación Ciudadana” donde observaremos las principales acciones, las redes que establecieron con otras organizaciones y los actores que se involucraron a lo largo del 2002. Metodológicamente, desde el enfoque relacional que propone la acción colectiva³ consideramos importante remarcar la relevancia de

3. Donde se adscribe a los enfoques que buscan integrar la vertiente norteamericana, más preocupada por el contexto coyuntural político, con la vertiente europea que

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

las tres dimensiones básicas en su estudio: la estructura de oportunidades políticas, las estructuras de movilización, como los vehículos a través de los cuales se movilizan y las redes sociales, y los marcos culturales o procesos de encuadre “Framming”, relacionado con la construcción de representaciones sobre el orden político social y económico existente y el lugar de los actores dentro de él. Como material se privilegiarán las entrevistas en profundidad, entrevistas colectivas, observación participante revalorizando la voz del actor social y su testimonio así como los materiales ya producido en el marco de la investigación general “Representaciones sociales, identidad y agenda: Las Asambleas Barriales en Córdoba”⁴ para poder dar cuenta de las demandas, redes y repertorios de confrontación a partir de los cuales construyen marcos culturales desde donde interpretan los hechos.

Participación, ciudadanía y acción colectiva

Para desarrollar esta ponencia consideraremos a las asambleas barriales como una forma de acción colectiva entendiéndola como “el desafío que se plantea a las autoridades u oponentes en nombre de un colectivo que comparte objetivos y que instala una apelación en el espacio público a partir de una demanda” (Gordillo, 2002) donde adopta una forma determinada, la asamblea, para discutir cuestiones colectivas relacionadas con la deslegitimación del sistema representativo y los principales partidos políticos en la Argentina hacia fines de los ‘90.

Asimismo, consideraremos que para activar a la acción es necesario, según Gamson, que se den tres componentes básicos como el de identidad, injusticia y agencia, donde la percepción de algo considerado injusto da cierta identidad compartida y la posibilidad de reconocerse

destaca más el carácter expresivo de los movimientos sociales, su dimensión identitaria y su inscripción histórica y política de los procesos de movilización. (Gordillo, 1999).

4. Esta investigación fue realizada entre junio de 2003 y junio de 2005 dentro del marco de Becas Especiales de la Agencia Córdoba Ciencia.

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

como agentes de cambio moviliza a la acción. Allí, el observar la relevancia de los procesos de enmarcamiento es prioritario para los estudios, que aquí nos ocupan, porque implica situar en un marco de referencia para construir una representación determinada sobre el orden político, social y económico y el lugar del actor social dentro de él. Esta es una actividad clave para los movimientos porque consiste en inscribir agravios en marcos globales que identifican una injusticia, atribuir la responsabilidad de la misma y proponer soluciones (Tarrow, 1997).

Entonces, el proceso de enmarcamiento, como elemento mediador entre oportunidades, organización y acción, reconoce que el ciclo de protesta iniciado durante el 2001 y la posterior movilización durante los primeros meses de 2002, posibilitó una expansión de oportunidades culturales que permitirían a las asambleas barriales construir un marco para ampliar la participación ciudadana en el espacio público. Las demandas de estas fueron diversas; en los casos específicos que analizaremos nuestra hipótesis es que se priorizaron las acciones de control ciudadano y de participación política a través de prácticas institucionalizadas que revalorizaban la horizontalidad en la toma de decisiones y de incursión en el sistema democrático.

Dentro del mismo marco, rescatamos los conceptos que Francisco Naishtat realiza en el artículo “Acción colectiva y regeneración democrática en el espacio público” donde plantea una concepción de democracia como realidad dialógica, participativa e indefinidamente perfectible, para la cuál las acciones colectivas de una sociedad civil activa impiden el adormecimiento de las instituciones e introducen los impulsos de democratización (igualdad y libertad) indispensables en una concepción republicana, es decir, en aquella concepción que no reduce la democracia a la mera gestión administrativa de las instituciones a partir de las preferencias privadas de los ciudadanos, y según las condiciones reales de ejercicio político vigente en la sociedad capitalista global (Naishtat: 70). En este sentido, más allá del éxito o fracaso de las acciones con sus objetivos particulares lo que permiten es ingresar en la agenda pública y abrir el debate político más allá de los ámbitos institucionalizados, convirtiéndose en formadoras de público, lo cual las hace condición necesaria para una sociedad civil activa.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

Bajo el interés de observar las relaciones entre acción colectiva y participación política, consideramos los aportes de Francoise Martinat como uno de los autores que sitúa a la política más allá de sus ribetes institucionales. El autor explica que “Si bien la política no es colocada al margen, tiende a partir de ahora a situarse más allá de las instituciones partidarias, es decir en el corazón de la sociedad civil” (Martinat, 2004:289). En este marco, los ciudadanos crean nuevos espacios para expresar sus demandas con la preocupación, asimismo, de establecer diferencias con los partidos políticos por lo que se presentan distintas formas de organización. En ese sentido: “El modelo de pirámide deja lugar al de redes. La acción colectiva se desarrolla en un marco comunitario, principalmente a nivel de los barrios, donde son privilegiadas las relaciones de reconocimiento y de respeto así como las iniciativas del nivel local” (Martinat, 2004:293).

De esta manera, y acordando con el autor, observamos que la legitimación de estas nuevas formas de participación constituyen un medio para remediar la crisis del sistema representativo y que, asimismo, la autoorganización de la sociedad no supone un proceso exógeno al Estado. Es decir, bajo estas nociones de ciudadanía ampliada los espacios institucionales dejan de constituirse en el eje central de demandas, aunque dentro de esta amplitud y diversificación, coexisten las demandas que proyectan como interlocutor imaginario al Estado y al sistema político institucional. Estas se materializan en prácticas de la sociedad civil que Daniel García Delgado denomina como de una ciudadanía anticlientelar, crítica y participativa donde no se basan en la fe hacia la superioridad del mercado como normalizador, apostando por políticas activas que permitan la inclusión social. Dentro de estas ciudadanía anticlientelares García Delgado distingue un primer grupo que promueve una ciudadanía crítica y participativa de un segundo que busca además la transformación. En este sentido las diferencias residen en que mientras el primero busca achicar al Estado identificando como problema central el gasto público, el clientelismo y la corrupción, priorizando la auditoría, la forma de control bajo Ongs y apostando a la solidaridad micro y despolitizada; el segundo grupo persigue la recuperación del Estado como lugar para el logro del bien común, concibiendo a la sociedad civil como una esfera más amplia que las Ongs

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

y compuesta por desocupados, gremios, campesinos, empresarios, entre otros, criticando los perfiles tecnocráticos del rol de los organismos multilaterales (García Delgado, 2004)

Tras estas consideraciones, podemos avanzar en nuestra hipótesis para entender cómo estas asambleas, a partir del desarrollo de nuevas formas de participación, desarrollaron demandas vinculadas con una concepción de ciudadanía relacionada con formas institucionalizadas de la política (interlocutor central el Estado y el sistema institucional), cuestión que estuvo estrechamente vinculada a la trayectoria de los actores que las conformaron pero, asimismo, creemos que se fueron produciendo tensiones al interior de cada asamblea debido a las diferentes concepciones dentro de lo que era entendido como una ciudadanía anticlientelar.

Sujetos activos y sociedad organizada

En Córdoba, entre febrero y marzo de 2002, se conformaron en la ciudad alrededor de una veintena de asambleas en distintos barrios. Las dos asambleas seleccionadas están ubicadas al Norte, asamblea popular de General Bustos, y al Noroeste, Asamblea del Cerro o Participación Ciudadana.

En la Asamblea Cerro de las Rosas, Seccional Catorce o Participación Ciudadana⁵ su origen fue espontáneo después de los cacero-lazos que se llevaron a cabo a raíz de la incautación de los ahorros por parte del gobierno y del sistema bancario. Estos se realizaron a partir del 11 de enero los días viernes en la avenida Rafael Nuñez aglutinando la protesta de aproximadamente tres mil personas de los

5. Las notas de campo de la Asamblea del Barrio Cerro de las Rosas fueron sistematizadas en el documento del Taller sobre las Asambleas de la Ciudad de Córdoba: "Saberes en diálogo acerca de la institucionalización de la democracia", Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública-UNC, a partir del jueves 18 de abril del 2002 hasta el 20 de junio del 2002 (Otra información extraída corresponde a notas de campo anteriores que se han incorporado para la reconstrucción de la historia de la asamblea). Asimismo se trabajó con entrevistas en el marco de este proyecto y con fuentes hemerográficas, diarios provinciales y revistas barriales y documentos realizados por el mismo grupo.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

barrios Norte y Noroeste del sector. La primer asamblea fue multitudinaria y se realizó en febrero con una asistencia aproximada de mil personas. Durante los primeros meses del 2002 participaron alrededor de doscientas personas pero generalmente trabajaron con un promedio de entre 20 y 30 vecinos donde predominaba la asistencia de ahorristas, profesionales independientes, relacionados con los barrios de la seccional XIV y de localidades cercanas como Villa Allende. Con respecto a la participación dentro de la zona:

“No es participativa, llevo muchos años en el ente que hicimos las obras de cloacas y hemos tenido asambleas de siete personas cuando realmente era un problema común a todos. Lo único que aglutina a la gente es cuando tenga que ver algo con la seguridad, un robo, muerte... Sino cada uno vive muy hacia adentro (...) Acá en Urca, Cerro, Bajo Palermo, por lo general no hay desocupados, no hay problemas económicos o son otros si no podrá cambiar el auto, pagar los impuestos pero tiene plata para comer y a lo mejor esta mal circunstancialmente pero tiene los canales para salir, un amigo, un pariente para que no se caiga. Eso creo que les produce un desinterés por todo lo que sea comunitario”. (Entrevista a Daniel B., asamblea Participación Ciudadana, febrero de 2004).

El testimonio de este asambleísta, profesional y con diversa participación en el barrio, brinda un amplio panorama sobre las características de la composición social de esta asamblea y los escasos antecedentes de sus participantes en el labor con organizaciones e instituciones barriales, manifestando la mayoría de los vecinos, hasta ese momento, un desinterés por las acciones comunitarias.

En el caso de la asamblea de General Bustos, sus actividades se iniciaron en marzo de 2002 en la puerta de la escuela Alejo Guzmán tras una convocatoria de los padres para impedir el cierre de uno de los cursos y después, si bien habían logrado su cometido, las reuniones prosiguieron en la parroquia Cristo Rey. Durante estos primeros meses del año participaron alrededor de 30 asambleístas, llegando al pico más alto en el segundo cuatrimestre del año con aproximadamente 45 vecinos, donde la mayoría fueron comerciantes independientes, gasistas, plomeros, generalmente trabajadores con oficios. En

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

esta asamblea participaron vecinos de General Bustos principalmente, ya que en los barrios colindantes como el caso de Alta Córdoba se crearon, durante este primer cuatrimestre, otras asambleas.

Con respecto a las características de este barrio, tienen una importante presencia las escuelas, el club deportivo “Atenas” uno de los más característicos de Córdoba y diversos nosocomios públicos en las inmediaciones. Dentro de la composición social del barrio, esta se fue modificando tras ser afectada por la desocupación en un barrio tradicionalmente de ferroviarios. Con respecto a la participación previa:

“Cacho: No participan, la gente en este tipo de barrios esta acostumbrada a que le den.

–Habían muchos punteros políticos por el barrio?

Cacho: Sí, muchos. Sobre todo en la parte de Chaco Chico. Por ejemplo cuando sacaron al ferrocarril, Forja Argentina, quisimos hacer acciones para recuperarlo, tomar el ferrocarril, pero cuando empezás a hablar con la gente no hay éxito.

Mateo: No participaron en la asamblea ferroviarios y nunca pudimos terminar con el anhelo que siempre tuvo esta asamblea de realizar un trabajo con los ferroviarios. Te dicen que bárbaro, cuándo lo van a hacer”. (Entrevista colectiva a integrantes de la asamblea de General Bustos, diciembre de 2004).

De esta manera, dentro de las experiencias en trabajo territorial prevaleció la presencia del clientelismo político a través de la acción de los punteros. Una excepción la encontramos con Vecinos Autoconvocados que surgió alrededor de 1997 vinculado específicamente con dificultades con las cargas impositivas o la disponibilidad de servicios públicos esenciales como agua corriente y luz eléctrica.

Acciones y demandas

Las asambleas de General Bustos y la del Cerro fueron parte de las que se destacaron en la ciudad de Córdoba por las acciones relacionadas con la participación ciudadana y con acciones puntuales

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

que se fueron presentando a lo largo del año 2002- 2003. En general trabajaron sobre la base de dos tipos de demandas: Unas de carácter más generalizado relacionado con demandas inspiradas en la coyuntura social y política y otras más específicas vinculado con demandas localizadas en el espacio barrial.

En este sentido, durante los primeros meses del año, período que hemos calificado como formativo⁶, se priorizaron las acciones vinculadas con demandas más generales que caracterizaron el “que se vayan todos”⁷ y que fueron activadas por las representaciones de injusticia que se fueron conformando a lo largo del 2001 a través de distintos conflictos que motivaron la construcción de un marco cultural que posibilitó la apertura de consignas contra la clase política, el Fondo Monetario Internacional (FMI), los bancos extranjeros y toda representación económica, política o cultural del sistema Neoliberal.

Esto se tornó más visible a través de los repertorios de confrontación utilizados como fueron los escraches a funcionarios públicos y a bancos extranjeros y los cacerolazos que se emprendieron desde la avenida Rafael Núñez donde, por su ubicación estratégica, la Asamblea del Cerro motorizó las actividades de denuncias y protestas. De esta manera, la masividad de la protesta en su primer momento y la variedad de demandas que cobijaba⁸ permitió la suma de diversos actores. Posteriormente, en la etapa de visibilización⁹, y una vez que

6. Ver Ximena Cabral, “Las asambleas barriales en Córdoba: Características y relaciones con la protesta precedente” y que puede consultarse en la página <http://www.nexos.unq.edu.ar>.
7. Acordamos con aquellos que sostienen que esta consigna posee su riqueza en la literalidad de su propuesta sino en el vacío que deja al reclamar algo que no es posible. Así, provoca para inventar nuevos universos de significación y cursos de acción (Ana M. Fernández, S. Borakievich, L. Rivera, “La importancia de pedir lo imposible, Primeros resultados de una investigación sobre cacerolazos y asambleas”, en <http://www.pagina.com.ar>, marzo de 2002.)
8. Ante estas demandas generalizadas existieron intentos de formar coordinadoras o imitar la experiencia de las interbarriales que se desarrollaban en Buenos Aires, pero no prosperaron debido tanto a la variedad de las mismas y la generalidad de algunas consignas, como a algunos intentos de cooptarlas que hicieron los partidos de izquierda.
9. Hemos caracterizado esta etapa como la que abarca desde marzo hasta el mes de agosto cuando se va desarrollando la carpa de la multisectorial para la revocatoria del mandato del intendente Germán Kammerath. En este período las

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

la participación menguó¹⁰ se profundizaron las acciones de control ciudadano donde se destacaron acciones tales como la participación en la Revocatoria contra el intendente Germán Kammerath, la observación de sesiones en el Concejo Deliberante, el debate sobre los mecanismos de control de la gestión municipal, el Plesbicio sobre el actual sistema político, la presentación de proyectos como la promoción de un Presupuesto Participativo para la ciudad y el control del contrato firmado entre la Municipalidad y la empresa Tecs para la licitación del proyecto “Municipio Digital” entre las principales¹¹. En este sentido, y debido a la importante visibilidad que adquirieron estas prácticas de control ciudadano, fue que la asamblea fue identificándose con el control de gestión.

En el caso de General Bustos, las características del barrio e instituciones que componen la fisonomía barrial incidieron en las acciones que se llevaron a cabo priorizando las necesidades de las escuelas, iglesia y nosocomios cercanos. De esta manera, algunas de las acciones realizadas a lo largo del 2002 se vincularon con prácticas asistencialistas como el caso de la recepción y distribución de donaciones o la realización de una peña solidaria organizados ambos entre la escuela Alejo Guzmán y la asamblea, mientras que otras tendieron a otorgarle mayor visibilidad, como fue el festejo del día del niño en la plaza con más de 200 niños. Asimismo, y considerando otras acciones vinculadas más estrechamente con el ámbito de lo político, se realizaron entrevistas a concejales de la seccional XIII y se participó de reuniones con Credicoop para la revisión de un plan de economía alternativo. Dentro de la tarea de control, se destacó como experiencia la participación junto con otras asambleas del sector y profesionales dentro de los hospitales próximos al barrio en la conformación de la Mesa de Salud. Allí las problemáticas detectadas, por su parte, se relacionaban con la

asambleas crecieron en cantidad, número y actividades estableciendo redes junto a otras organizaciones.

10. Uno de los factores, según testimonios de los mismos asambleístas, fue la desertión de ahorristas que fueron recuperando sus depósitos.
11. Según lo recabado mediante las entrevistas realizadas en el marco de este proyecto y en el informe publicado por Cecilia Carrizo en el Taller sobre las Asambleas de la Ciudad de Córdoba, en *Saberes en diálogo acerca de la Institucionalización de la Democracia*, IIFAP, UNC, del 26/4, 2003.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

situación de los hospitales, la compra de Medicamentos, el funcionamiento de los Bono Contribución y la Farmacia Municipal.

Las actividades de ambas asambleas que priorizaron el control de la gestión pública implicaron un sostenido trabajo para fortalecer y resignificar la idea de ciudadanía. Es decir, estas acciones se circunscribieron a ampliar los espacios para la construcción ciudadana en un intento por no restringir el concepto a su ámbito institucional con la acción de votar o participar limitadamente en el sistema de democracia representativa, sino ampliar la noción mediante el compromiso en la cuestión pública promoviendo un sentido de responsabilidad construido a partir de marcos culturales que revalorizaron las prácticas de construcción y control ciudadano previas y ubicaron a los actores sociales como fiscales que ejercen el control de la cosa pública.

Movimientos, participación y espacios institucionales

Dentro de la participación ciudadana en los espacios institucionales, el hecho más significativo lo constituyó la experiencia de la asamblea de General Bustos por haber ganado el centro vecinal durante el 2002. En este barrio existía como antecedente la participación de una lista vecinalista que tuvo a su cargo la gestión del centro vecinal entre 1997 y 1999 y motivó la presentación durante ese año.

Asimismo, la experiencia de trabajo junto a otros sectores dentro del centro vecinal anticipaba la voluntad de trabajo en conjunción con otras organizaciones que se plasmó en la participación dentro del Movimiento Político y Social de Liberación (MPSoL) hacia fines del 2002 donde actuaron las dos asambleas estudiadas junto a líderes sindicales y gremiales de trayectoria destacada en la provincia de Córdoba y de heterogénea trayectoria militante que iba desde el Partido Comunista, pasando por las más amplias variaciones del peronismo de izquierda.

Dentro de los antecedentes, se reconoce el documento realizado el 30 de abril del 2002 donde un grupo de dirigentes sociales¹² deciden

12. En su redacción participaron: Juan Carlos Giuliani, Oscar Mengarelli e Ilda Bustos (desde la CTA); Augusto Varas y Gabriel Suárez (CGT Rodríguez Peña);

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

lanzar un llamamiento donde confluyan diversos actores de la protesta de Córdoba. Después de cuatro meses se fue elaborando el acuerdo para la realización del Primer Encuentro de Organizaciones Populares, realizado en el Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba el 17 de Agosto del 2002, del que participaron mas de 200 personas representando, aproximadamente, a un centenar de organizaciones sociales de distinto tipo donde participaron también las asambleas barriales y se destacaron acciones como: la filiación con la protesta del 19 y 20 de diciembre, la experiencia de la Consulta Popular del Frepaso como instrumento de expresión, ejercicio de poder e introducción de la problemática de la desocupación y el hambre en la Argentina, la caída en la privatización de Epec y del contrato de Tecsca como forma de otorgar visibilidad a los logros comunes contra contratos fraudulentos o intentos de privatizaciones y la experiencia de organización para la revocatoria del intendente Kammerath.

La experiencia de trabajo en el MPSol y su incorporación en el cronograma electoral¹³ mediante una alianza con el Partido Nuevo que incluía sectores conservadores de Córdoba, como los denominados

Rubén Daniele (SUOEM); Juan Leyría (Luz y Fuerza); Martín Carabajal (AGEPJ); Enrique Cáceres (SIVIALCO); Eduardo Fernández (APYME) y Conrado Storani (FUC). Revista N° 1 MPSOL.

13. "(...) El MPSOL nos dio la posibilidad de decir no vamos a participar en las elecciones de la provincia porque nos parece un bochorno pero sí estamos en condiciones de aportar como dirigentes, como sectores sociales, como organizaciones de trabajadores en un proyecto de la ciudad de Córdoba que pudiera romper el bipartidismo y en esa instancia, en ese momento representaba esa alternativa. Cuestión que no nos arrepentimos y participamos de un movimiento más amplio que es el juecismo en general donde están desde el grupo del liceo hasta sectores de izquierda o populares. En el marco de ese conjunto heterogéneo entendemos que le partido único en Córdoba: hoy por hoy las estructuras del PJ del radicalismo, la cúpula de la iglesia, Pagani de Arcor, Urquia de la aceitera General Deheza, el grupo Roggio, la bolsa de Comercio, la Fundación Mediterránea y demás son el poder real en la provincia. Después se la gerencian los políticos, entonces que venga alguien a romperlo nos parecía importante. Más que al PN estamos apoyando a Juez y al juecismo porque el PN no abarca todo el juecismo hay otros sectores. El Mpsol en todo casos e integró a un agrupamiento más amplio que terminó confluyendo detrás de la candidatura de Luis Juez. Como una partecita, no somos los más grandes pero tampoco los más chicos, de los que apostaron a esta historia." (Entrevista Juan Carlos Giuliani, CTA Córdoba).

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

ex-Liceístas, motivó diferentes problemas en el seno de las asambleas porque puso de manifiesto las diferentes concepciones acerca de la política y la participación con que vincularon sus acciones.

En el caso de General Bustos, en general consideraban que las asambleas barriales debían participar en los mecanismos institucionales que ofrecía el sistema democrático no sólo a través de la delegación sino siendo protagonistas en esos espacios:

“Cacho: La gente en esa época decía que se vayan todos pero no querían hablar de política. Nosotros siempre pensamos que había que intervenir en política y por eso perduramos (...) Las instituciones están bien creadas para mí lo malo son las personas que participan. Yo creo que un presidente tiene que haber el tema es cual ponemos, un gobernador....un poder legislativo, un centro vecinal tiene que estar. En general se fueron dando circunstancias y momentos para que nosotros fuéramos ampliando el trabajo. Un chiquito que tenía problemas para conseguir los remedios fuimos y tomamos el ministerio... nosotros éramos más de acción que de reunión.”

(Entrevista colectiva a integrantes de la asamblea de General Bustos, diciembre de 2004).

Con respecto a la Asamblea del cerro, si bien en principio la crítica fue motivada por la incautación de ahorros tras el conocido “corralito”, pasados los primeros meses, los ahorristas comenzaron a abandonar la participación y las demandas de esta asambleas se ampliaron en una crítica hacia los políticos y el funcionamiento de los partidos políticos:

“El rechazo de la gente fue hacia los partidos políticos, no solo hacia los políticos. Esto fue porque no se ejercía política sino partidocracia, los dirigentes no representaban a la gente sino a sus intereses personales o hacen lo que el partido les dice, lo que les baja línea. El tema de la asamblea era entonces mantenerse al margen de las cuestiones partidarias pero sí participar de las cuestiones que tenían que ver porque sino desde afuera no podés cambiar nada. Protestas, protestas, protestas y no lográs nada, porque hasta que no tengas acceso al poder o a cierta información, desde adentro, no lográs nada.”

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

(Entrevista a Daniel B., asamblea Participación Ciudadana, febrero de 2004).

De esta manera, si bien las demandas y acciones respondieron a un matriz societal donde el Estado adquiriría un rol importante, la intención de agenciar cambios desde el sistema político, más allá de la preexistencia de una voluntad transformadora o no, implicaba producir cambios desde dentro del sistema institucional, cuestión que motivó tensiones. Tensiones relacionadas con quienes preferían buscar alternativas por fuera de lo político institucional (como el caso de otras asambleas que se dedicaron a los microemprendimientos productivos)¹⁴ o reunirse únicamente ante situaciones coyunturales (cuestiones más dedicadas al asistencialismo y que terminaron por disolver muchas de las asambleas).

Redes y actores. Trayectorias y conexiones

a. Control y Ongs

Las biografías de las personas que componen las asambleas constituyen una mixtura llamativa entre diferentes trayectorias de participación política, comunitaria, barrial y quienes se asomaban por primera vez al espacio de la participación pública. De esta manera, podemos sostener que hacia finales de año, dentro de la etapa de formalización¹⁵, quienes militaban por primera vez terminaron dispersándose y prevaleciendo la participación de hombres con algún tipo de gimnasia vecinal o gremial y que fueron generalmente los que tuvieron un papel central en la historia y evolución de la

14. El caso de asambleas que se dedicaron a microemprendimientos productivos lo he analizado en “El trabajo territorial en las asambleas barriales: Actores, redes y trayectorias”, ponencia presentada en las IV Jornadas de Encuentro Interdisciplinario “Las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba”, Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba, 4, 5 y 6 de Octubre de 2004.

15. Este período se relaciona con el tercer cuatrimestre del año y con la desarticulación o afianzamiento que fueron experimentando al sumarse a la conformación de un movimiento para participar en la política electoral.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

asamblea. Como ejemplo podemos señalar lo sucedido en la Asamblea del cerro organizada en base a figuras fuertes calificadas como “referentes” y a la trayectoria de algunos de los integrantes de la de General Bustos:

“Fue por circunstancias especiales: puse el negocio, soy conocido en el barrio, en ese momento era presidente de la asociación de comerciantes del Cerro de las Rosas, fui el que insistió a los amigos che vamos a hacer las cosas, vamos a protestar. En el barrio en junio de 2001 se funda la asociación de comerciantes del cerro de las rosas, que ahora está quieta, y la gente me pide porque soy conocido que convoque a un acto de protesta para cacerolear y empezó a juntarse gente. Como era el más conocido aparecía en los medios. Además yo he participado toda la vida en la actividad gremial empresarial (...) A mí siempre me ha gustado trabajar para la comunidad”.

(Entrevista a Daniel M., asamblea Participación ciudadana, diciembre de 2004)

“No militaba, lo que sí he tenido mucha participación en diversas cuestiones vecinales. He sido presidente de la Cooperadora de la Escuela del Libano ‘97, 98 y 99 más o menos. Actualmente soy el presidente del Ente Pro-cloaca de acá toda la zona de Urca, he tenido que ver con lo del precinto, he sido presidente del centro Vecinal desde noviembre del 2001(...) Yo siempre he participado en lo que tiene que ver con el barrio. ... Y actualmente me pasa un poco eso cuando hay un problema en el barrio vienen los vecinos y me buscan”

(Entrevista a Daniel B., asamblea Participación Ciudadana, febrero de 2004)

Estas experiencias testifican las maneras organizativas que se dieron en algunos barrios que habíamos señalado con escasa gimnasia en la acción colectiva, donde aún en asamblea, tienden a delegar el protagonismo en determinados actores que se fueron construyendo como referentes barriales (distinto a lo de los punteros políticos porque, generalmente, no son un engranaje de los grandes partidos). Estos actores, permitirán también la articulación con organizaciones sociales importante en Córdoba ampliando los horizontes de

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

participación e incluso convocando a diferentes organizaciones gremiales a la asamblea.

En este sentido, dentro de la movilización de recursos y conformación de redes, participaron algunos representantes de organizaciones gremiales y de otras instituciones como el sindicato de los empleados municipales (S.U.O.E.M), Luz y Fuerza, la Asociación de Pequeños y Medianos Empresarios (Apyme), el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos; y asambleas u organizaciones barriales como Villa Hermanas Sierra y Villa Bustos o centros vecinales como los de barrio Urca, de Villa Cornú, I.P.V. Argüello con los cuales se llevaron a cabo acciones conjuntas como por ejemplo asistencia a reuniones de la Multisectorial, el apoyo con recursos económicos y materiales a uno de los comedores y al dispensario de Villa Cornú. Esta composición favoreció la participación con otras actividades de protesta y control ciudadano en Córdoba donde pueden destacarse las relacionadas con el conflicto por irregularidades en el contrato firmado entre la Municipalidad y la empresa Tecsa¹⁶, y la organización de la Revocatoria del mandato del intendente Germán Kammerath¹⁷. Sin embargo, más allá de la articulación con otros actores, los rasgos de trabajo que la asamblea Participación Ciudadana adquirió no se vincularon tanto con las formas gremiales o sindicales sino que reconocieron su horizonte de demandas y trabajo en relación con la experiencia de las ONGs. En esta lectura, puede rastrearse un antecedente en la convocatoria a nivel nacional realizada por dirigentes de ONGs sumadas a otra fundaciones con trayectoria en el área social en Córdoba días antes al estallido de diciembre. Según Carlos, uno de los asistentes:

“En esa reunión se trató el tema del peligro de incendio en la Argentina, entonces la propuesta era ver que podemos hacer desde nuestro

16. La Asamblea del Cerro hizo pública una carta dirigida al Intendente en la Revista barrial Matices en junio de 2002.

17. Allí, durante agosto, se instaló una carpa en la Plaza San Martín para la junta de firmas y en otros lugares claves de la ciudad. Esta acción fue una de las propuestas que mayor visibilidad obtuvo e implicó un fuerte trabajo coordinado entre todos los sectores donde se hacía uso de los mecanismos de participación y de democracia directa que las asambleas planteaban originariamente.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

lugar, como Ong, para involucrar a la gente pero con una perspectiva no violenta. La propuesta era que constituyamos una gran red, movamos los contactos y además en esa reunión se elaboró un documento llamado "Carta a la dirigencia nacional" que se mandó al Congreso de la Nación y a distintas dependencias gubernamentales. En esa carta se invitaba a los ciudadanos a que se convocaran en las plazas para juntarse entre los vecinos y festejar la navidad juntos, como un mensaje pacificador. Yo a esto le doy un innumerable valor porque si bien la idea asamblearia debe haber estado en mucha gente, este fue un mensaje muy directo."

(Entrevista a Carlos, Ricardo y Eduardo, Red Ciudadana Principio de Principio, junio de 2004)

Tras la experiencia de esta convocatoria se incorporan nuevos actores sociales que serán los que trabajarán durante todo el 2002 articulándose con otras asambleas o eventos puntuales relacionados con la cuestión de mecanismos de democracia directa y formas de participación como fue el trabajo iniciado en el 2002 de promoción del Presupuesto Participativo para la ciudad.

Como hemos observado hasta esta instancia, el tipo de experiencia previa les fue otorgando saberes disímiles que se proyectaron en las acciones y redes que entablaron las asambleas. De esta manera, mientras que la Asamblea del cerro se reconoció en el accionar de algunas Ongs y se avocó a las actividades de control, esta misma situación provocó importantes diferencias en torno a de General Bustos y que ayudó a fracturarla.

En esta asamblea se discutió ampliamente el trabajo dentro de la lógica de las Ongs:

*"Mateo: Nosotros creamos la Mesa de salud pero no cumplió objetivos.
-Se trabajó con control"*

Mateo: No el control vino pegado al tema de la Ong y terminaba siendo un apéndice de las Multinacionales para que vos le des los datos finitos de cuales eran la situación en salud de Córdoba o del país. No pasaba más de eso. Nosotros creemos en el control popular, no una Ong ni Mesa de salud. El control lo tiene que tener la gente, el pueblo, el ciudadano. Se logra políticamente. Entonces los compañeros que sí estaban de cuerdo

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

por formar una Ong subsidiada por las multinacionales que son las que provocan el problema, no estaban de acuerdo en constituirse en un movimiento político en reivindicación de la lucha, me entendés donde entramos en contradicciones. Y esto fue cayendo por su propio peso en el 2003”. (Entrevista colectiva a integrantes de la asamblea de General Bustos, diciembre de 2004).

Este conflicto suscitado a raíz del trabajo en la Mesa respondió directamente a las concepciones implícitas que cada integrante de la asamblea consideraba lo que debía ser el control ciudadano de acuerdo a su experiencia previa. De esta manera, el hecho de priorizar la idea de ciudadano fiscal se torna necesario aclarar que la acción de control y observación implicaron diversas lógicas de construcción y de concepción de un orden posible de acuerdo al lugar y a la concepción que se le diera al Estado como interlocutor.

En este sentido, si bien ambas asambleas desarrollaron prácticas ciudadanas críticas y anticlientelares, en la participación se plantearon diferencias. Allí la Asamblea del cerro priorizó la auditoría y reivindicó la forma de control bajo las Ongs mostrando el problema del clientelismo y corrupción estatal presentes mientras que en la de General Bustos buscó trascender la lectura de las problemáticas puntuales, micro y descentralizadas en una visión más macroestructural.

b. Participación y política

La situación de tensión y resquebrajamiento que se suscitó a propósito de la Mesa de salud se vinculó con la experiencia en militancia y los saberes de quienes conformaron esta asamblea.

En la asamblea de General Bustos se compuso prioritariamente de actores con importante trayectoria sindical y gremial:

“Mateo: Yo nunca participé en un partido orgánico pero siempre fui parte de un movimiento político.

Cacho: Nosotros tenemos cierta claridad en las cosas que queremos y cómo las queremos, Yo no soy nuevito en esto, participo desde el año '76. Era delegado en una fábrica metalúrgica, vengo de un proceso de movilización desde hace muchos años. Cambia de características pero

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

la cosa es siempre la misma. En el '76 me tuve que ir y me puse a trabajar con mis hermanos en una fábrica de calzados. Después que tuve los compañeros desaparecidos ya no quise participar y me dediqué a trabajar, trece, quince horas, hasta que me convocan a participar del centro vecinal porque había un señor que hacía quince años que lo tenía y no hacía nada. Me buscó Mateo con unas mujeres que querían estar en el centro. Juntamente con el centro vecinal empiezan mis nenitas a ir a la escuela y el director que era un muchacho que me conocía me decía que sería bueno que les diera una mano, que había pocos varones, que participe de la cooperadora.

—Y vos ¿hace cuánto que participás?

Armando: No yo vine después soy de Santa Clara de Asís. Yo soy un viejo militante político de Luz y Fuerza. Me integré después de tener una relación de amistad y política con los compañeros. Pero yo participaba de un movimiento que se había desprendido del Frente Grande, el MPA (Movimiento Popular Argentino) en el 96, 95 que se unió con el Frente Grande y la agrupación tres banderas de lo que era el PI de Viqueira del Tarta (Tazioli), Ávila Profesor de la Universidad (...) Después como el MPA integró el Mpsol vine a la asamblea. Lo que se quería con el Frente Grande es lo que es hoy el MPSol una participación amplia pluralista...”

(Entrevista colectiva a integrantes de la asamblea de General Bustos, diciembre de 2004)

Esta descripción no sólo da cuenta de la participación de actores con cierta trayectoria sino las redes que se fueron establecieron a través de amistades y proyectos que van a llevar a participar en la asambleas, fundamentalmente a estos actores que se incorporarán hacia finales del 2002.

Sin embargo, existió otro tipo de actor y es el que puede representar el trabajo comunitario integrado a una institución es de caridad o beneficencia como la iglesia. En el caso de esta asamblea terminará desvinculándose debido a las tensiones que sufrieron de acuerdo a distintas posturas en lo político:

“Mi trayectoria en este es que yo a los 18 años entré a la parroquia del barrio Cristo Rey y me empecé a interesar por el servicio social, por los

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

pobres, por los necesitados, por mí mismo. Y bueno, desde el año '78 hasta el 2002, con la gran batahola que se armó en diciembre, yo la ví por televisión.

-Desde el 78 al 2002...

Me quedé trabajando en la parroquia con todo lo que era catequesis, Cáritas, todo eso... después me abrí de eso para dedicarme al tema asambleas y centro vecinal pero ahora vuelvo a lo otro.”

(Entrevista a Héctor, asamblea de General Bustos, febrero de 2004).

En este “volver a lo otro” se rastrea el descontento que le proporcionó la experiencia a quienes vieron a las asambleas disolverse o tomar otros recorridos y discusiones más allá de las cuestiones micro o de la política asistencialista y en este caso a partir de la postura que tomaron después de lo de la Mesa de salud. Sin embargo, en ese recambio se incorporaron otros actores como jóvenes con una primera participación en política.

Para la asamblea de General Bustos el hecho de trabajar con las urnas de la Consulta Popular del Frenapo como antecedente fue resaltado ya que pudieron insertarse en una acción movilizadora en el territorio días antes del diciembre y la creación de las asambleas. Mateo señalaba que:

“Una de esas cosas que sintetizó esa unidad de trabajo fue el Frenapo. Nosotros tuvimos las urnas y trabajamos en los distintos lugares del barrio.”

(Entrevista colectiva a integrantes de la asamblea de General Bustos, diciembre de 2004).

La Consulta Popular¹⁸ por un seguro de Desempleo y Formación organizada por el Frenapo y la CTA se realizó entre el 14 y el 17 de diciembre implicó el fortalecimiento de redes y el trabajo conjunto

18. El 20 de diciembre de 2000 se lanzaba al Movimiento por la Consulta Popular bajo el lema Ningún Hogar pobre en la Argentina y que proponía otorgar un seguro de empleo y formación de \$380 a todos los jefes y Jefas de Hogar Desocupados y una asignación Universal por hijo de 0 a 10 años de \$60 a todos los trabajadores (Fragmento de las resoluciones adoptadas por la Asamblea Nacional de Juntas Promotoras por la Consulta Popular el 14 de julio de 2001).

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

entre organizaciones como CTA, Organismos de Derechos Humanos, Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Federación Agraria, Federación Universitaria Argentina, Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, Centro de Estudios Legales y Sociales y distintos diputados nacionales¹⁹. Asimismo, la temática de la propuesta reflejó parte sustancial de las demandas que fueron prioritarias hacia fines del 2000 y que se incrementaron en el 2001 relacionadas con la construcción de un marco de injusticia al denunciar la indigencia en la Argentina y la inequitativa distribución de las riquezas. A la vez que puso en agenda el tema de la participación ciudadana, al activar mecanismos de democracia directa y la crisis de representación política. De esta manera en barrios como el aquí trabajado²⁰ la consulta posibilitó un espacio de encuentro entre militantes, sindicalistas, gremialistas con los otros actores sociales del barrio con antecedentes en trabajos comunitarios o sociales donde se revincularon actores con diferentes trabajos de militancia y pudieron reconocerse en propuestas colectivas que denuncien problemas macroestructurales de la Argentina como la inequitativa distribución de las riquezas más que en los trabajos puntuales de control relacionados con el accionar de las Ongs.

Conclusiones Provisorias

Las asambleas barriales reconocieron al 19 y 20 de diciembre de 2001 como origen de su conformación y de sus demandas. En los casos estudiados, se priorizaron las acciones vinculadas con la creación de un marco cultural donde se revalorizaron las prácticas ciudadanas, como acciones de control, y la participación política, a través de integrar frentes más amplios junto a otros actores sociales tradicionales en Córdoba y ocupar espacio políticos en los espacios

19. OSAL. *Revista del Observatorio Social de América Latina: La protesta social en Argentina*, Año II, N° 5, CLACSO, Septiembre de 2001, p. 42

20. Otras de las asambleas que trabajaron desde su territorio con la consulta fueron las de Villa Bustos, Los naranjos, la asamblea de León XIII y la de los Boulevares.

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

barriales como el centro vecinal, cooperadoras, redes cloacales, produciendo una nueva politización en los barrios.

Así que se tornó importante observar como las representaciones de injusticia que se fueron activando a lo largo del 2001 y manifestadas masivamente durante los primeros meses del 2002, permitieron ir creando un marco cultural de participación y demandas ciudadanas que favorecieron la acción colectiva de quienes no lo habían hecho previamente, logrando abrir un espacio de deliberación colectiva en barrios que no tenían antecedentes importantes de participación.

En otro orden, consideramos que lo que la acción colectiva organizada en asambleas presentó como novedoso consistió en la delimitación de ciudadanía como forma de activar métodos de democracia participativa en un camino que se inicia desde la Consulta del Frenapo pasando por la Mesa para la Revocatoria del Intendente y las actividades de Promoción del Presupuesto Participativo a la vez que propició la construcción de una subjetividad de vecino como fiscalizador de los asuntos públicos. Tras un año previo recargado de instancias electorales que no habrían llevado a que el cuadro de situación se modifique, se fue creando un marco cultural que cuestionó las formas de representación política y la delegación que ésta supone.

De esta manera, la acción ciudadana en estas asambleas se concentró fundamentalmente en la idea de control de la gestión pública y el asambleísta se construyó como un ciudadano fiscal que mira, controla, cuestiona y juzga tanto a través de su participación como en un rol de observador. Sin embargo, el hecho de que estos espacios se potencien y las diferencias que se suscitaban se vincularon estrechamente con las trayectorias de quienes compusieron las asambleas. Estas biografías, si bien les permitieron partir de una concepción donde el rol del Estado era importante como garante de derechos individuales y sociales, motivaron también tensiones y divergencias a la hora de integrar otros frentes o encarar actividades como en el caso del control y la participación en elecciones. Asimismo, y considerando el proceso de enmarcado donde las mismas acciones se construyen y alimentan de repertorios culturales previos, las tensiones que se produjeron hacia dentro de las asambleas atentaron contra la construcción de marcos comunes perdurables.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

Bibliografía consultada

- ADAMOVSKY, EZEQUIEL (2003) “Reflexiones acerca de las asambleas en Argentina y sobre el proyecto de una Red Mundial de Movimientos Sociales”, presentación durante el 3er. Foro Social Mundial, Porto Alegre, Brasil.
- BLOJ, CRISTINA (2004) “Presunciones acerca de una ciudadanía indisciplinada: Asambleas barriales en Argentina”, *Colección Monografías N°8. Programa globalización, Cultura y transformaciones sociales*, FaCES –UCV.
- CARRIZO, CECILIA (2000) “De la subordinación negativa a la subordinación positiva de la intervención estatal. El sistema político administrativo provincial en Córdoba, 1995-1999”, *Administración pública y sociedad*, N° 13, Córdoba.
- (2003) *Taller sobre las Asambleas de la Ciudad de Córdoba. Saberes en diálogo acerca de la Institucionalización de la Democracia*, IIFAP, UNC, del 26/4, Córdoba.
- DUARTE, MARISA; Texto en apunte de Cátedra Seminario de Historia Argentina, Escuela de Ciencias de la información, Universidad Nacional de Córdoba.
- GORDILLO, MÓNICA (1999) “Movimientos sociales e identidades colectivas: repensando el ciclo de protesta obrera”, en *Desarrollo Económico*, vol. 39, N° 155, octubre-diciembre, Buenos Aires.
- GORDILLO, MÓNICA y Equipo (2002) “La acción colectiva en Córdoba: actores, demandas y espacio público, 1992-1995”, ponencia presentada en las III Jornadas de Encuentro Interdisciplinario y de Actualización Teórico- Metodológico: “Las Ciencias Sociales en Córdoba”, Facultad de Filosofía y Humanidades-UNC, 4 al 6 de septiembre, Córdoba.
- FERNÁNDEZ, ANA M.; S. BORAKIEVICH; L. RIVERA (2003) “Las asambleas y sus relaciones. Espacios colectivos de acción directa”, *Revista Campo Grupal*, Abril, Buenos Aires.
- MARTINAT, FRANÇOISE (2004) “Crisis de la representación y nuevas ciudadanías: Los casos de Colombia, Argentina y Venezuela”, en CHERESKY y BLANQUIER (eds.), *¿Que cambió en la política Argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada*, Rosario, Ed. Homo Sapiens.

X. Cabral - Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales

- GARCÍA DELGADO, D.; *Ciudadanía Participativa y transformadora. Sistematización de la II convocatoria por una Ciudadanía Participativa*, Córdoba, Cecopal.
- GONZÁLEZ BOMBAL, INÉS (2003) *Nuevos Movimientos Sociales y ONGs en la Argentina de la Crisis*, Buenos Aires, Cedes.
- HANK, J.; E. LARAÑA; J. GUSFIELD (2001) "Identidades, ideología y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales", en LARAÑA, E. y J. GUSFIELD (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, España, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- NAISHTAT, FEDERICO; "Acción colectiva y regeneración democrática en el espacio público", S/D.
- OUVIÑA, HERNÁN (2002) "Las Asambleas Barriales: apuntes a modo de hipótesis de trabajo", en *Theomai, Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, número especial, Buenos Aires, invierno.
- PEREYRA, SEBASTIÁN (2000) *Acción colectiva, acción política y protestas sociales*, enero, Buenos Aires.
- SCHUSTER, FEDERICO ET AL. (2002) "La trama de la crisis. Modos y formas de protesta social a partir de los acontecimientos de diciembre de 2001", *Informe del Instituto de Investigaciones Gino Germani*, FCS, UBA, junio, Buenos Aires.
- SCRIBANO, ADRIÁN (2003) *Una voz de muchas voces. Acción colectiva y Organizaciones de Base. De las prácticas a los conceptos*, Córdoba, Serviproh.
- SCRIBANO, A. y F. SCHUSTER (2001) "Protesta social en la Argentina 2001: entre la normalidad y la ruptura", en *Revista del Observatorio Social de América Latina: La protesta social en Argentina*, Año II, N° 5, CLACSO, Septiembre, Buenos Aires.
- SEOANNE, JOSÉ; E. TADDEI; C. ALGRANATI; "Neoliberalismo, crisis y resistencias sociales en América Latina: Las configuraciones de la protesta", en *Revista del Observatorio Social de América Latina: La protesta social en Argentina*, Año II, N° 5, CLACSO, Septiembre de 2001.
- SVAMPA, MARISTELLA (2003) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*, Biblos, Buenos Aires.
- TARROW, SIDNEY (1997) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

ZIBECHI, RAÚL (2003) *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*, Letra Libre, La Plata.

Entrevistas realizadas:

Entrevista: Víctor de Gennaro –CTA– Agosto de 2003, Juan Carlos Giuliani CTA-Mpsol Córdoba, febrero de 2005.

Entrevista en profundidad: Daniel B. Asamblea del cerro o Participación Ciudadana, marzo 2004, Héctor Asamblea de General Bustos, marzo 2004, Daniel M. Asamblea del cerro o Participación Ciudadana diciembre de 2004.

Entrevista colectiva: Ricardo, Raúl y Carlos, integrantes de la Red Principio de Principio, junio de 2004; a Cacho, Roque, Mateo, Raúl, Pablo y Armando de la asamblea General Bustos, diciembre de 2004.

Registro de los artículos en medios provinciales y locales:

Diario Hoy Día Córdoba, Diario La Voz del Interior, revista Matices, Aquí Zona Norte.

Resumen: La presente investigación se enmarca dentro de los análisis sobre las asambleas barriales en la Argentina, como una nueva forma de acción colectiva que cuestionó los modos tradicionales de representación política operando, a la vez, como instancias de reconstrucción de lazos sociales. En esta presentación se intentará dar cuenta, a través del análisis de dos asambleas de la zona norte y noroeste de la ciudad de Córdoba, de las acciones realizadas vinculadas con las prácticas ciudadanas y de las tensiones que se produjeron con relación a las diferentes concepciones de participación política. Para ello, se abordarán también los marcos culturales comunes que se activaron, las estructuras de movilización y las demandas que inscribieron en la esfera pública a lo largo del 2002, vinculando estas prác-

X. Cabral - *Control ciudadano y participación política en las asambleas barriales*

ticas con las trayectorias de los actores intervinientes y la protesta precedente para poder observar si existen continuidades con la línea de protesta dentro del espacio barrial y con las prácticas de otros actores sociales.

Palabras clave: asambleas barriales - acción colectiva - redes - marcos culturales - trayectorias.

Summary: The present article implies a reconstructive task of the social actors, mobilizing structures and framing of the “asambleas barriales” during 2002 –one year after 2001 December events, when it can be evaluated what is considered the closing of this cycle. We will analyse two different kinds of “asambleas barriales” in Córdoba to observe the incidence of the previous trayectorias, the mobilizing structures and, specially, the different kinds of participation. For this purpose, we will base our work on qualitative, descriptive and comparative research, with the contribution of collective action theory. Finally, we can point out that we will try to identify the topics and characteristics of the “asambleas barriales” as a horizontal mode of organisation that talks about a new way of social accountability. For that purpose, cultural, organisational and discursive local aspects will be studied from a historical view.

Key words: “asambleas barriales” - collective action theory - mobilizing structures - framing - trayectorias - accountability.

